

GOBERNANZA EUROPEA 2016

Javier López Mora

Ha transcurrido un dilatado periodo desde que el tratado de la Unión Europea (Tratado de Maastricht) trazó un antes y un después en el avance de la Integración Europea. El CES (año 2012, 20 años después), en una decisión que le honra y se encuentra destacada en su haber, inició un camino, revalidado hasta ahora y con visos de permanencia por encima de avatares y coyunturas (o precisamente por ellos), analizando el estado de las Instituciones Comunitarias, su constitucionalización y sus procesos de construcción, evolución y toma de decisiones.. Es decir, lo que puede ser considerado como un ejercicio acerca de las formas de Gobierno en las Sociedades Complejas, en definitiva: La Gobernanza.

Sostenía y abogaba Pepe Mújica la necesidad de una Gobernanza de carácter mundial. Pero resignadamente comprendía lo ímprobo (x por lo titánico) de su aserto y mantenía: “Cuesta todo ello (la Gobernanza Mundial), porque estamos educados en el Estado Nacional. Nuestras estructuras mentales son nacionales y están en otra época. Nuestros paradigmas son de otra época”.

Precisamente para ese cambio de paradigmas y para afirmar y profundizar que estamos en otras realidades, efímeras y mutables cabe, sin la ambición de proponer Gobenanza Mundial, fijar la vista y atención en nuestro horizonte relativo, lo que supone nuestra realidad directa, pero también inmediata. El CES lo hizo. Decíamos ayer (2012) y recordamos ahora, el compromiso (del CES) con el desarrollo de un proyecto de futuro para la Unión Europea, basado en un modelo económico y social sustentado en la solidaridad, la responsabilidad, la competitividad, la democracia, el interés común y el bienestar social.

Tras más de 2 décadas transcurridas afirmábamos sin ambages lo necesario y beneficioso del camino transitado. No podemos pensar ni imaginarnos lo contrario. El Balance: netamente positivo para España. Hasta la crisis, disfrutó desde el año 94 de un acelerado crecimiento económico y una convergencia sin par a las economías de mayor renta per cápita de la Unión Europea. Ahora bien, conscientes de la justicia del reconocimiento, el CES dejó constancia de esta favorable evolución. Ello sin dejar de señalar las deficiencias apreciables en el origen y diseño de la propia Unión Europea, que en lugar de conllevar el acercamiento hacia los mejores, producía mayores diferencias entre los estados miembros. La crisis todo lo sacudió y puso al desnudo.

Diferencias inherentes al marco original de la Unión Europea, a su cuadro genético, a su propia ontología, con una “moneda única” supranacional y unas políticas económicas nacionales (Los paradigmas de otra época que hablaba Múgica), etc., han conllevado divergencias, desequilibrios, grupos y desigualdades, tanto entre los estados miembros, como dentro de ellos”...justamente todo aquello que se pretendía evitar...

Ofrecía el informe pese a lo dicho, una serie de propuestas siempre consensuadas destinadas a lograr una salida lo más rápida posible de la crisis y continuar el avance en la construcción europea, con mayor decisión en los diferentes ámbitos de la Gobernanza Económica de la Unión Europea que profundizaran de forma más resuelta y eficaz en la integración económica y política de la zona.

En 2014 el CES constató una clara mejoría sobre los datos del 2012 y una tendencia a la recuperación de la actividad a lo largo del año (que se cumplió) y que permitiría intuir esperanzadores crecimientos en 2015.

Persistía entonces la posibilidad que uno o varios Estados miembros abandonaran la Unión Europea e incluso se produjese una disolución total del Euro. Los riesgos de ruptura de la Eurozona eran mucho. Los largos e intensos años de crisis económica y financiera pusieron contra las cuerdas a las Instituciones Económicas y Políticas. Cualquiera de las sacudidas a las que se vio sometida la Zona Euro en los últimos años: crisis bancarias, Deuda Soberana, riesgo de ruptura del euro, deflación, etc., ponían en solfa su continuidad agitando los cimientos mismos de la Unión. La arquitectura institucional europea parecía débil para abordarlos con éxito. La falta de normas previsibles y armonizadas para gestionar la crisis dio como resultado entre otras consecuencias una creciente fragmentación de los Mercados Financieros. El coste de la financiación de los bancos pasó a depender de la fortaleza de cada país, reforzando el círculo vicioso entre Bancos y Deuda Soberana. La superación de esta conjunción de factores negativos solo fue posible por la decisión del Banco Central Europeo y el Impulso Institucional de las Autoridades Europeas en la construcción de una Unión Bancaria Genuina.

El 24 de julio de 2012, previo a la famosa frase de Mario Draghi, presidente del Banco Central Europeo “El BCE hará todo lo necesario para sostener el euro y eso sería suficiente...”, la diferencia la Deuda Pública (prima con el bono alemán) era en España (momento álgido de 639 pts) A partir de aquí fue descendiendo. Fueron también

reduciéndose los Desequilibrios Económicos en la Eurozona y España salió del grupo de los peores. Y estos desequilibrios ya no fueron considerados excesivos aunque la Comisión subrayó que el ajuste aún no ha concluido, dada la existencia de riesgos sustanciales (vemos como no obstante la flexibilidad en el cumplimiento de los límites del déficit se produce ejercicio tras ejercicio a pesar de críticas respecto al procedimiento). Sin perjuicio de alguna sanción que podría conllevar los excesos del déficit. Por ello convenía realizar un rediseño de la Gobernanza que se llevara a efecto:

- Con una mejor coordinación y convergencia económica
- Con unas potentes medidas de estímulo en la Inversión Pública (reflejadas en el llamado Plan Junquers que se ha quedado (como estimó el CES) a medio camino en el tiempo, contenido y forma.

En la segunda revisión (2016) que constató el CES, se han llevado a efecto las actuaciones desarrolladas desde entonces valorando el grado de avance el estado en la gestión de la crisis y el señalamiento de los riesgos persistentes. Riesgos que derivan de sus debilidades, consecuencia como señalábamos de la Insuficiente Construcción Política e Institucional:

Fundamentalmente de la Dificultad por la toma de decisiones de forma ágil, conjunta y resolutiva frente a los retos que se muestran. Todo ello ha generado consecuencias como estas:

- Falta de apoyo a las instituciones.
- Deterioro del funcionamiento y la calidad de la Democracia Europea (déficit democrático),
- Inhibición o desafección de las Ciudadanía Europea ante las Instituciones o la propia concepción de la Unión Europea.
- Pérdida de Peso de la Unión Europea en el marco internacional ante la lentitud, tibieza y falta de resolución de las respuestas. Ha de abordar cuestiones relevantes:
- Referéndum en el Reino Unido sobre su permanencia en la Unión Europea. El Brexit de cuya irresponsabilidad en la convocatoria y de su resultado negativo para todos, hará correr ríos de tinta, y situaciones previstas y también desconocidas. Está dando lugar a importantes sacudidas económicas y otras como sociales, culturales, de rechazo, etc. No sólo para el Reino Unido, sino

para toda la UE en su conjunto. Es pronto para atisbar donde nos conducirá esta estúpida situación de ruptura y del proceso de separación que llevará años para su completa resolución. A buen seguro será un mal para todos.

- La recuperación del sentimiento europeísta por los ciudadanos.
- La finalización de las negociaciones de la UE con Estados Unidos sobre el Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones (TTIP) y 3 desafíos (3 crisis) trascendentes:
 - Crisis de Gobernanza Comunitaria
 - Crisis de Vecindad
 - y he dejado para el final aquella que me parece que es el reto que más nos conmueve por lo sangrante de la repetición de tragedia humana que resulta. La crisis que supone la desigual e insatisfactoria respuesta a la situación de ASILO y REFUGIO que golpea cotidianamente nuestras conciencias y saca la peor cara de las políticas nacionales en demagogia y racismo (caso Hungría).

La crisis de la inmigración es el mejor ejemplo del fracaso de las Políticas Europeas conjuntas. La imagen de la inoperancia política en un conjunto de países que parecen mirar solo para si mismos. El arquetipo de la Europa insensible que quisiéramos de otra forma.